

RANKINGS UNIVERSITARIOS INTERNACIONALES

Enedina Mejía Carbajal, Jefa de Departamento de Métricas de la Dirección de Estudios y Proyectos Especiales de la Secretaría de Planeación y Desarrollo Institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México.



Calidad y competitividad universitarias

Organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), enuncian la importancia que tiene la educación como un motor clave del bienestar individual, el progreso social y el crecimiento inclusivo. De acuerdo con Ángel Gurría, Secretario General de la OCDE, "la evidencia presentada en *Education at a Glance* 2016 es abrumadora: el empleo, los ingresos, los resultados de salud y la satisfacción con la vida están estrechamente relacionados con el nivel educativo y las habilidades" (2016), lo cual supone mayor peso en el nivel superior.

La competitividad de las universidades es medida por los parámetros de calidad que arrojan las evaluaciones y acreditaciones de los modelos de educación superior; en consecuencia, uno de los principales retos que encierra la tendencia mundial consiste en la transición hacia la calidad con estándares internacionales.

Para medir la calidad de la educación superior aparecen los rankings universitarios. En el siglo XX, en la década de los setenta, autoridades educativas de Japón realizaron análisis comparativos con las mejores instituciones del mundo con el fin de

medir la calidad de su educación y enviar a sus estudiantes a estudiar en las mejores instituciones del mundo.

En 1985 la guía *America's Best Colleges* fue publicada por US News and World Report en Estados Unidos, y 1992 aparece en el Reino Unido la primera edición del ranking elaborado por *The Times*. En el continente asiático también se crearon métricas universitarias, tal como el *Shanghai Jiao Tong University's Academic Ranking of World Universities* de 2003. Posteriormente, en 2004 surge el QS World University Rankings y después el *Times Higher Education World University Rankings* en el 2010 al independizarse del QS. A partir de 2000 las clasificaciones universitarias adquieren relevancia, ello derivado de su difusión internacional a través de diversos los medios electrónicos. (Cfr. Tomàs, M., Feixas, M., Bernabeu-Tamayo, D. y Ruiz, J, 2014, p. 35).

En las dos últimas décadas los rankings universitarios han alcanzado un enorme auge de participación por parte de las instituciones de educación superior (IES) a nivel mundial ya que su inclusión en la lista anual de las mejores universidades del mundo presupone calidad y prestigio en la enseñanza, así como en los servicios que brindan.

Es así como los rankings no son únicamente una herramienta de evaluación, sino una plataforma de visibilidad de la calidad internacional. Las empresas evaluadoras se han convertido en una fuente de información que permite jerarquizar e identificar a las instituciones

Resumen:

Las clasificaciones universitarias internacionales del tipo *ranking* son una herramienta de categorización jerarquizada, reflejo de la calidad de las actividades adjetivas y sustantivas de las universidades, lo cual incide en el reconocimiento mundial de las instituciones educativas.

de educación superior con base en su productividad y actividades que realizan. Estas evaluaciones sirven además como referente para la toma de decisiones por parte de los aspirantes e investigadores, ya que pueden ver la oferta académica y calidad de las universidades; inclusive repercuten en la decisión de los especialistas en el desarrollo de políticas universitarias y para la asignación presupuestal hacia la educación superior por parte de los gobiernos.

El papel de la calidad en el reconocimiento de excelencia de las universidades

Ante este panorama, es preciso plantear algunos cuestionamientos ¿cuáles son los indicadores que evalúan? ¿Cómo se define la calidad? ¿Por qué es tan importante para las universidades participar en ellos? Para responder estas preguntas y entender el valor de las métricas es necesario partir de los principios desde los cuales surgen la evaluación y el fundamento de la calidad.

La definición de la calidad en la educación superior es un término subjetivo, ya que, como menciona Verónica Edwards:

"La calidad es un valor que requiere definirse en cada situación y no puede entenderse como un valor absoluto. Los significados que se le atribuyan a la calidad de la educación dependerán de la perspectiva social desde la cual se hace, de los sujetos que la enuncian (profesores, padres de familia o agencias de planeación educativa, etc.) y desde el lugar en que se hace (práctica educativa o planeación secretarial, por ejemplo)" (1991, p. 15).

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el Artículo 11 de la Declaración Mundial Sobre la Educación Superior, menciona que:

"La calidad de la enseñanza superior es un concepto pluridimensional que debería comprender todas sus funciones y actividades: enseñanza y programas académicos, investigación y becas, personal, estudiantes, edificios, instalaciones, equipamiento y servicios a la comunidad y al mundo universitario. Una autoevaluación interna y un examen externo realizados con transparencia por expertos independientes, en lo posible especializados en lo internacional, son esenciales para mejorar la calidad. **Deberían crearse instancias nacionales independientes, y definirse normas comparativas de calidad, reconocidas en el plano internacional**" (UNESCO, 1998).¹

De dicho artículo se desprenden tanto los indicadores que en su conjunto harán medible la calidad de la educación, así como la implementación de la evaluación especializada por entes nacionales e internacionales, con lo cual se justifica la existencia de las empresas evaluadoras.

Cada compañía elabora sus propias metodologías basadas en los criterios de calidad emitidos por UNESCO y complementados por otros organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), OCDE y Banco Mundial, entre otros. Sin embargo, los indicadores que manejan los rankings internacionales en numerosas ocasiones son distintos a los utilizados tradicionalmente en las universidades iberoamericanas, por lo cual existen limitaciones para generar los datos estadísticos en las categorías concretas que estas métricas requieren.

Tras analizar las metodologías de evaluación utilizadas por siete de los principales rankings mundiales, se observan indicadores y variables similares para comparar y jerarquizar a las universidades, estos indicadores se pueden clasificar de la siguiente forma:

Tabla 1. Principales variables utilizadas por las evaluadoras internacionales

Datos cualitativos (Promedio de 30% del valor de la evaluación)	- Encuesta de reputación docente (evaluación por pares) - Encuesta estudiantil - Encuesta de reputación con el empleador
Datos cuantitativos (Promedio de 70% del valor de la evaluación)	- Enseñanza - Acreditación - Investigación - Innovación - Empleabilidad - Internacionalización - Medioambiente de aprendizaje - Inclusión - Responsabilidad social - Sustentabilidad - Subsidios - Impacto en web

Fuente: Elaboración propia.

¹ Negritas añadidas por la autora.

En este sentido, las universidades de habla hispana, en especial de América Latina, transitan hacia la flexibilización de los indicadores de medición utilizados en la planificación y evaluación de sus actividades educativas con estándares internacionales, a fin de cerrar brechas con las universidades europeas y anglosajonas.

Del estudio de las diversas metodologías internacionales para clasificar a las IES como organismos de calidad se puede observar que existen sesgos metodológicos que decantan la calificación de la calidad universitaria y aunque las métricas internacionales han realizado esfuerzos para minimizar estas diferencias, como el uso de criterios parametrizados por región o por temática, persiste la existencia de inequidades, especialmente en la evaluación de instituciones latinoamericanas.

Conclusiones

Aunque la clasificación en los rankings internacionales no refleja en su totalidad el compromiso con la calidad educativa de las universidades, estas métricas ofrecen beneficios; no solo son herramientas de medición de la calidad educativa que analizan y jerarquizan a las instituciones educativas con los mismos estándares que las mejores universidades del mundo, sino que permiten conocer la tendencia internacional en la medición de la calidad de la educación. Del mismo modo las IES participan en la promoción y fortalecimiento de las buenas prácticas educativas mediante la puesta en marcha de mejoras sustanciales en sus funciones adjetivas y sustantivas, sobre todo en países con economías en desarrollo o emergentes, con lo cual de manera paulatina se homologan los esfuerzos que conducen a una educación de excelencia.

LOS RANKINGS... NO SOLO SON HERRAMIENTAS DE MEDICIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA QUE ANALIZAN Y JERARQUIZAN A LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS CON LOS MISMOS ESTÁNDARES QUE LAS MEJORES UNIVERSIDADES DEL MUNDO, SINO QUE PERMITEN CONOCER LA TENDENCIA INTERNACIONAL EN LA MEDICIÓN DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN.

Referencias

- Edwards Risopatron, V. (1991)** El concepto de calidad de la educación. Santiago: Oficina regional de la Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC).
- Tomàs-Folch, M., Feixas, M., Bernabeu, M. y Ruiz, J. (2014)** La literatura científica sobre rankings universitarios: una revisión sistemática, *Revista de Docencia Universitaria (REDU)*, vol. 13, núm. 3, pp. 33-54. España: Red Estatal de Docencia Universitaria.
- UNESCO. (1998)** Declaración Mundial sobre la educación superior en el siglo XXI Visión y acción. *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior*. París: UNESCO. Disponible en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm (Consultado: 5 de junio de 2018).
- Gurría, A. (2016)** Lanzamiento de Education at a Glance 2016. Bruselas: OCDE. Disponible en: <http://www.oecd.org/education/launch-of-education-at-a-glance-2016.htm>. (Consultado: 17 de diciembre de 2018).